

*“Andaré por los cerros, selvas y llanos toda la vida, arrimándole coplas a tu
esperanza, Tierra querida”...*

Atahualpa Yupanqui.

“LA PACHAMAMA COMO CULTURA TRADICIONAL DE NUESTRA PROVINCIA”

AUTORES Y EXPONENTES:

ILDA ESTELA RUÍZ- NELSON CARRASCO-

JUAN JOSÉ GUTIERREZ RUIZ.

SALTA- Argentina agosto- setiembre del 2020

**C.O.F.F.A.R. Salta- Argentina-UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA- Salta-
Argentina-**

ILDA ESTELA RUÍZ

Profesora. Capacitadora docente. Coordinadora en C.O.F.F.A.R (Consejo Federal de Folclore de Argentina). Miembro de la Mesa Panamericana de Salta, Filial N° 2.
Es investigadora, recopiladora en Antropología del Folclore de la Región del N.O.A.
Productora y Directora de la Primera Expo- Material de Zambas emblemáticas “Historias Hechas Versos Hechos Zambas”.
Trabaja en la Organización y Ejecución de Proyectos, Cursos y Talleres.

NELSON A. CARRASCO:

Profesor Nacional de danzas y Folclore. Fundador y director de La Academia “La Herradura”.
Productor y Director de La Primera Muestra de Obras que documentan el Estudio de Las Danzas Argentinas: origen, música y vestuario
Delegado del Pre- Baradero en la provincia de Salta.
Miembro activo del C.O.F.F.A.R. (CONSEJO Federal del Folclore de la Argentina).
Docente del Área de Folclore en la Escuela N° 8009 Betania del Sagrado Corazón” de Salta-

JUAN JOSÉ GUTIERREZ RUÍZ

Estudiante de la Carrera del Profesorado y Licenciatura de Historia en la Universidad Nacional de Salta.
Se desempeñó como ayudante de Cátedra de la materia “Problemática del Conocimiento Científico” en La Universidad Nacional de Salta.
Organizador de las actividades desarrolladas en el marco de: “El Rol Social del Historiador: a 30 años de la recuperación de la Democracia. Facultad de Humanidades
Músico con formación en piano en la Esc. Super.de Música “José Lo Giúce provincia de Salta.

LA PACHAMAMA COMO CULTURA TRADICIONAL DE NUESTRA PROVINCIA

INTRODUCCIÓN

Siguiendo la línea de los Ejes temáticos de este **Primer Congreso y Parlamento Virtual de Folclore de América- Patrimonio Cultural, Folclore y Educación**, nos pareció importante, abordar el tema de **La Pachamama**, un culto mayormente arraigado en el noroeste argentino, propio de los pueblos originarios de América latina que por muchas generaciones a permanecido en la memoria colectiva de estas sociedades.

En nuestra provincia, Salta, se promulgó la Ley 7309 donde en su artículo 1º, establece, instituir “Día Provincial de la Pachamama, el 1º de agosto de cada año, como manifestación que integra la cultura tradicional oral y popular de la provincia”. De esta manera, la celebración, se realiza en las escuelas mediante Acto Forma II, el mismo día o día hábil anterior a la fecha de la conmemoración, sin suspensión de actividades.

Por tal razón consideramos que los docentes y alumnos podrían conocer algo más que conceptos que proceden de la lengua quechua. Para poder sentir el valor de la Madre Tierra en nuestras vidas, necesitan saber quiénes somos, descubrir cuáles son nuestras raíces y a quién debemos rendirle honores y ofrendas.

La enseñanza del folclore en la escuela, va más allá de la música y el baile, su marco de acción también incluye lo que llamamos nuestra cultura propia donde hay ritos, creencias, leyendas comidas y tradiciones. Tan esencial como la forma, el folclore también abarca la transmisión de esos elementos.

Para este trabajo hemos ensamblado también la música folclórica como la zamba y las coplas que tienen una relación con la Pachamama como una manera más de reforzar desde el folclore la identidad de nuestros pueblos.

Favorecer desde la escuela la reflexión y el conocimiento de las diversas tradiciones que conforman nuestro patrimonio cultural permite crear conciencia de su riqueza y de la necesidad de preservarlo y de asegurar su futuro.

LA PACHAMAMA, DIOSA O DIVINIDAD

Una Diosa es una deidad o Divinidad femenina, en contraste con las deidades masculinas conocidas como “dioses”. La idea o representación conceptual de estas deidades, así como su área de acción se han asociado frecuentemente a la fertilidad, a la maternidad, o a las otras figuras femeninas comunes.

COSMOVISIÓN:

La Cosmovisión, es el concepto o interpretación, que una cultura tiene acerca del mundo que le rodea. En el caso andino, esta tiene rasgos particulares en materia de tiempo y espacio. De esta manera, en el mundo andino, el tiempo era concebido de manera cíclica, en una sucesión constante de períodos de caos (o desorden) y de cosmos (orden) del mundo.

Dentro de la concepción andina de la naturaleza, como una gran sociedad, formada no solamente por los seres humanos, sino también por personas de otras especies, existen jerarquías entre estos seres de especies no humanas; reconociéndose la existencia de tres planos de realidad.

- 1) El mundo superior, el Halax Pacha (mundo de arriba, celestial o supra terrenal) que estaba poblado por las deidades celestes: el sol, la luna, las estrellas y en particular ciertas constelaciones como las pléyades que tenían una enorme importancia en los ciclos anuales dentro del mundo incaico.
- 2) El mundo del aquí y del ahora, el de la tierra, el mundo donde existimos aquí y ahora.
- 3) El mundo inferior, el Uku Pachá, al que pertenecen todas las fuerzas creativas, lo que entendemos como Pachamama, que representa todas esas fuerzas, el mundo inferior que den cuenta de la fertilidad, de la potencia creativa.

MITO:

La mitología incaica es el universo de leyendas y memoria colectiva del Imperio de los Hijos del Sol que tuvo lugar en los actuales territorios de Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina, incorporando en primera instancia, de manera sistemática los territorios de la Sierra central de Perú hacia el norte.

La mitología incaica, tuvo éxito por la influencia política, comercial y militar antes de la conquista de los territorios al sur y norte del Cuzco, que más tarde diera comienzo al naciente imperio.

La identidad de los pueblos quechuas en el Perú y Bolivia, y los quichuas (kichwa) en el Ecuador, comparten esta percepción espacial y religiosa que los une por su deidad más significativa: el dios Sol Inti.

La mitología inca se nutría de una serie de leyendas y mitos propios de su etnia, que sustentó la religión panteísta del imperio inca centralizada en Cuzco.

A sus dioses, el pueblo inca les rendía culto; al igual que en otras religiones. Algunos nombres de dioses se repetían o eran llamados de igual forma en distintas regiones del pueblo inca. Más tarde, todos estos dioses se unificaron y formaron el que se denomina verdadero panteón inca de divinidades.

Lo aplicado por la cosmogonía inca en el ámbito de las creencias debe ser considerado como uno de los instrumentos más importantes utilizados en el proceso de la formación de su imperio a la par de las transformaciones económicas, sociales y de la administración.

El Dios del Cielo, Pachamac, esposo de la tierra, Pachamama, es para ciertas etnias andinas, la Madre Tierra. Se trata en definitiva de una especie de divinidad o del centro de la cosmovisión de estos grupos.

El término pacha mama está formado por dos palabras de origen quechua, “pacha que significa universo, mundo, tiempo, lugar y “mama”, que significa madre.

La Pacha mama es la más popular de las creencias mitológicas del ámbito incaico que aún sobrevive con fuerzas en muchas regiones de nuestra provincia.

CELEBRACIÓN DE LA PACHAMAMA, EL SER PARTE DE UN TODO

La práctica de la Pachamama, refleja una reverencia a la tierra como madre protectora y proveedora; cobija a los hombres, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. La gran fiesta se celebra cada 1 de agosto, día de la Corpachada, ceremonia tradicional en la que

se ofrendan alimentos y bebidas, al tiempo que se agradece por buenas cosechas y fecundidad para los rebaños.

Esta fiesta es una ceremonia que refuerza y restablece el vínculo de reciprocidad entre la humanidad y la madre tierra. Es un vínculo sagrado y ancestral que remite a nuestras culturas originarias andinas.

Según la cosmovisión andina del Qollasuyu, en el mes de los vientos, el 1° de agosto, la tierra se despierta, lo mueve todo y ahí estamos sus hijos e hijas para celebrar con cantos y alimentos el Sumaj Kawsay, el buen vivir.

Cuando los primeros conquistadores españoles llegaron a comienzo del siglo XVI, se encontraron con el culto a la Pachamama y no solo lo aceptaron sino que participaban de él, muy a pesar de los curas que intentaban imponer la religión de un Dios único y desconocido para los indígenas. Ellos ya veneraban a Viracocha, el dios creador, el señor supremo de todo; a Inti, dios del sol; y a Mama Quilla, de la luna, junto a la Pachamama, diosa de la fertilidad y la cosecha.

Fueron esos conquistadores los primeros en dejar testimonio de las celebraciones hacia las divinidades incaicas que duraban varios días. Para los indígenas, la tierra es la posesión más valiosa ya que cuidándola se conserva su bien máspreciado, que es el alimento.

La Pachamama, es el núcleo del sistema de creencias de actuación ecológico-social entre los pueblos indígena de los Andes, en América del Sur. Diferentes pueblos como los quechuas, aimaras mapuches, nasa y otros en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú han realizado y realizan aún rituales vinculados a esta deidad.

No se debe confundir la Pachamama, con la Ñuke Mapu, que es un concepto mapuche más filosófico que divino o religioso aunque literalmente signifique Madre Tierra. Para este pueblo, a diferencia de lo que la Pachamama significa para los quechuas, la Madre Tierra no es una deidad pero si es sumamente importante para su cultura. Este concepto no simboliza la tierra geológica sino que es una representación del mundo mapuche en la cosmografía y simboliza la interrelación de los mapuches entre sí.

LA CEREMONIA:

El culto a la Pachamama varía de acuerdo a la etnia y en cada una también se ha ido modificando con el paso de los años. En la antigüedad se sacrificaba animales en su honor.

La ofrenda es una manera simbólica en la cual el hombre devuelve a la Pachamama lo que ha tomado de ella, con el fin de restablecer la reciprocidad entre el ser humano y la naturaleza.

Las mujeres preparan los alimentos y los hombres hacen el pozo donde se ubican las ofrendas y la comunidad; en pareja, un hombre y una mujer se acercan y van sumando hojas de coca o semillas, se ahúma la tierra y ese sitio será a partir de ese momento, un lugar de trabajo espiritual. Los alimentos, por lo general son de carácter natural tabaco, hojas de coca, chicha de maíz, alaja de algarroba, mistol, y todos los frutos del campo. En algunos lugares tiene como variante enterrar una olla de barro con comida cocida, junto a hojas de coca, alcohol, vino, cigarrillos y chicha entre otras cosas. También es costumbre que los festejantes usen cordones blancos y negros (atados en los tobillos, muñeca y cuello) confeccionados con lana de llama hilada hacia la izquierda.

El ritual central a la Pachamama es la challa o pago (tributo).

Diversas son las modalidades de rendir culto para conseguir beneficios, el caminante arroja a la apacheta, al altar de la Pachamama su acullico; vierte algunas gotas de alcohol, le reza sus plegarias y sigue confiado su viaje. El tejedor entierra el primer trozo de hilo. El ollero alfarero, hace un agujero en la barranca arcillosa de donde ha de sacar la tierra y pone en él unas hojitas de coca para que no se rajen las tinajas al sacarlas del horno. El pastor reza sus oraciones a la Pachamama para que no se le desparramen sus ovejas.

El ritual más importante es el challaco. Challaco es una deformación de los vocablos quechua “ch”allay” y “ch”allakuy” que se refieren a la acción de rociar insistentemente, “challar” se usa como sinónimo de “dar de comer y beber a la tierra”.

Aquí cabe mencionar que en algunos casos se nombra el lugar de la ceremonia como apacheta, o mojón en realidad el pozo de no menos de un metro de profundidad que simboliza la boca de la Pachamama en la que se le da de comer y beber se lo denomina “chaya”. Una apacheta, del quechua y aimara: apachita es un montículo de piedras colocadas en forma cónica una sobre otra a la orilla de los caminos que los viajeros se detienen a pedir se aparten las desgracias de sus caminos para seguir el viaje con salud y tranquilidad. Los mismos van agregando piedras o en algunos casos dejan ofrendas pidiendo y agradeciendo a la Pachamama.

LA PACHAMAMA Y LA MÚSICA

La música tradicional, como comportamiento social y cultural surge de la creatividad espontánea individual y colectiva siendo ella entidad ordenadora de manifestaciones sociales y religiosas que emerge de lo más profundo del ser humano como ente comunicativo.

La expresión musical, junto a otras, como la danza y la indumentaria, están íntimamente relacionadas con el medio circundante.

Así como las comunidades indígenas de los pueblos andinos realizan ofrendas en agradecimiento a la naturaleza, también artistas y bandas, le obsequiaron a la Pachamama sus canciones reivindicando el vínculo con su entorno, su habitad.

El acervo sonoro es Patrimonio Cultural de la Humanidad que la Unesco propone preservar.

Desde el folclore, la primera zamba creada para la Pachamama, fue una versión creada por Los Hermanos Abalos, “Mi Pachamama” grabada alrededor de 1943 en un disco de pasta que luego la reeditaron en disco de vinilo simple y más tarde la incorporaron al álbum “Cronología”, año 1974.

La misma zamba la grabaron Los Chalchaleros, en su álbum “Chiquilín” en 1969.

También la grabaron María Elena Walch junto a Leda Valladares, en el año 1952.

Esta es considerada quizás la única zamba que se tenga registro. Otros artistas le ofrecieron sus cancones a la Madre Tierra, como Mercedes Sosa “Vientos de Agua”, en su álbum “Despertar” 1988, el Conjunto Los Tekis, Bruno Arias, entre otros.

Zamba Mi Pachamama

**Música de mi tierra
Que se baila en el monte
Sintiendo tu canto, lai, la
Tus penas se esconden, lai la**

**Yo no se ni adonde, lai, la
Ni adonde señor.**

**Bombo golpeando zambas
Pañuelos revoleando
Se me antoja verlos, lai la
Cuando están bailando, lai, la
Palomas volando, lai la
Paloma señor**

**Ay si mi almita cantando voy
Por alegres sendas, lai, la
De mi Pachamama, lai la
Todas perfumadas, lai la
Todas sí señor.**

**Cuando voy por los montes
Vuelan mis pensamientos
Parecen baqueanos, lai, la
En campos desiertos, lai, la
Jineteando al viento, lai, la
Al viento señor.**

**Ojitos de esperanza
Boquitas de claveles
Tienen por mis pagos, lai, la
Tierra de quererres, lai, la
Todas las mujeres, lai, la
Todas si señor.**

**Ay, si mi almita, cantando voy
Por alegres sendas, lai, la
De mi Pachamama. Lai, la
Todas perfumadas, lai, la
Todas si señor.**

Mi Pachamama, es una zamba cuya letra, no describe precisamente el culto, la historia, la ofrenda, sino hace una relación del suelo, la tierra con la música, el baile, el canto, como una manera de expresar una veneración a su territorio, su campo.

Usa metáforas y comparaciones en “pañuelos revoleando” y palomas volando.

Expresiones como, mi almita, alegres sendas, tierra de quererres, hacen alusión siempre aun lugar abierto como el monte en toda su inmensidad.

Tal vez el título de la zamba no guarde una relación estrecha con la letra, pero es indudable que los autores pensaron en La Pachamama para testimoniar sus emociones.

COPLAS PARA LA PACHAMAMA

Las coplas, son composiciones estrechamente ligadas con la música y la tradición oral.

En muchas ocasiones son composiciones anónimas que con el paso del tiempo se pueden ir modificando de alguna manera y que perviven en la memoria de la colectividad como parte de la cultura y la tradición.

El comercio de mulas y en general el intercambio mercantil entre el Perú y las colonias del Tucumán fueron una gran vía de introducción de poesías populares españolas, bolivianas, peruanas y ecuatorianas a esta provincia de Salta. La ciudad vivía más al tanto de los sucesos del Perú que de los ocurridos en el puerto de Buenos Aires.

Los cantos populares, en especial las coplas, revelan el conocimiento de las tradiciones de nuestros antepasados. Aún se conservan en algunos lugares de nuestros Valles Calchaquíes, coplas quichuas ya influenciadas por la civilización cristiana.

Como la lengua cacán desapareció para ser sustituido por el quichua, fue muy difícil encontrar en ese idioma alguna manifestación de la poesía autóctona en una expresión lírica o religiosa en la lengua del Cuzco. (Extraído del libro: “Cancionero Popular de Salta” Recorrido y anotado por Juan Alfonso Carrizo).

El señor Juan B. Ambrosetti, que anduvo por los valles en 1895, solo encontró tres coplas quichuas dos oraciones: una de ellas bilingüe a la Pacha Mama y una invocación a esta misma divinidad.

Relata Ambrosetti en su libro “Supersticiones y Leyendas”, en los pueblos del norte, cuando hay un enfermo, se realiza una ceremonia donde la médica en la noche, comienza a buscar el lugar por donde el enfermo ha andado que sin duda debe haber sido un cerro, ya que en este debe hallarse lo que lo ha asustado: la visión de la Pachamama, por ejemplo. Cuando llega al lugar acompañado de dos hombres que toman la función de gritadores, llevan hachones encendidos o tizones ardiendo.

Cuando ya están en el lugar, en honor a la Pachamama, entierra chicha, comida, coca, pronunciando la siguiente oración:

**Pacha Mama-Pacha cauca
Pacha Luntu-Señora Santa Ana
Ondura aucu marco
Patrón largapúai
Amacutichupuaicho**

Lo que tiene un significado de un pedido hecho a la Pachamama o madre del cerro para que libere el espíritu y no lo retenga allí.

También estos pueblos, en épocas de siembra, invocaban a La Pachamama para que los proteja:

**Pacha Mama, Santa Tierra
Kusiya, Kusiya...**

Durante las ceremonias de adoración, mientras todos depositaban sus ofrendas de coca, cigarro, derramando un poco de aguardiente invocan a la Pachamama:

**Madre del Cerro y de la Santa Tierra
Haz tú que nos vaya bien
Danos vicuñas y no nos mezquines,
Danos fortunas y no nos hagas enfermar
Haz tú que nos vaya bien!**

(Extraído del Libro “Supersticiones y Leyendas” Región Misionera- Valles Calchaquíes Las Pampas. Juan B. Ambrosetti.)

El investigador Juan Alfonso Carrizo, en su gran obra “Cancionero Popular de Salta”, transcribió las primeras coplas que los paisanos de los Valles Calchaquíes y los jujeños le brindaban a la Pachamama bajo diferentes circunstancias.

**Pachamama, Santa Tierra
De esta coca te regalo.
“No me agarres”
Madre Santa Tierra
“No me agarres”
Por todo aquel cerro
“No me agarres”
En todo mi camino
“No me agarres”
sin pasto ni hacienda
sin comida para que no coma.**

(Copla 4320).

Viajando por los cerros, se notan en las abras ciertos montículos de piedras, llamados apachetas, en los cuales se ven abundantes hojas de cocas que se sabe, arrojadas allí por los viajeros. Raro es el viajero calchaquí que al pasar por delante de ellos no se despoje de su acullico y allí lo deposite. (Juan Ambrosetti).

Para los paisanos de los valles calchaquíes y los jujeños, La Pachamama, los protege como una divinidad invisible.

Es idea generalizada que ella hace nacer la yerba para alimentar las llamas, ovejas, burros, vicuñas, guanacos, etc. Ella es quien hace madurar las mieles, maíz, trigo, quinua, y que ella en fin, es la autora de canto vive obre la tierra.

Pachamama es el principio generador, la madre de lo creado, por eso es que se le hace sacrificios y se le ofrenda para obtener los más variados favores.

**¡Pachamama, Santa Tierra!
Hoy es tu día!
¿Acaso yo no voy a partar
Por la dote que me has dado?**

Copla 1378 Juan Alfonso Carrizo

Esta copla cantaron en La Rinconada, unas mujeres agradeciendo a la Pachamama la buena parición del hato, (conjunto de animales de ganado mayor o menor) en ese año: 1928

Partar: significa una manifestación de alegría

Dote: favor

**Pachamama susquiña! (de Susque)
Almilla de oro, pollerita rosada
Pacha mamita Santa Tierra
Virgen ayúdanos!**

Copla 1379. Juan Alfonso Carrizo

Una columna como de veinte personas, acompañaba a una imagen de la Virgen, la llevaban de Susque y se dirigían a Santa Catalina, para hacerle celebrar una misa.

**¡Óyeme Pachamama!
Viento frío he besado
El cóndor ¡epo! (para espantarlo)
Le dije al zorro ¡jalai! (para espantarlo y correrlo) le dije.**

Copla 1380 Juan Alfonso Carrizo

Me decía la viejita que me dictó esta oración que a la misma la rezaban a la Pachamama, para que les dé buen multiplico en las ovejas y llamas y no les haga morir las recién nacidas.

Es de advertir que los mayores enemigos de los animales chicos indefensos son los cóndores y los zorros.

**Pachamama de estos lugares
Bebe masca la coca
Y come a gusto esta ofrenda
Para que sea buena esta tierra
Pachamama buena madre**

La Pachamama representa para nuestros pueblos, una celebración que pone al descubierto la relación entre lo dado y lo emergente. Una celebración enraizada culturalmente, que a lo largo del tiempo fue admitiendo elementos de diferentes orígenes de los portadores de distintas culturas, por lo tanto, intentar analizar la celebración nos representa un gran desafío. “Si la interpretación de los antiguos mitos aimaras ya es compleja por revelar una manera especial de pensar el mundo y un proceso de identidad original, la situación se complica aún más a partir de la conquista”. (Bouysse-Cassagne 1987).

La celebración de la Pachamama es una parte de la vida andina, es uno de los modos en que se manifiestan las categorías de pensamiento. Hoy en estas celebraciones podemos encontrar un mundo andino que fue pensándose a sí mismo dentro de otros mundos donde hay historias que dan cuenta de una cosmovisión como un todo donde la Naturaleza, el Hombre y La Pachamama viven relacionados estrechamente y perpetuamente.

Ilda Estela Ruíz-

Juan J. Gutierrez Ruíz-

Nelson Carrasco-